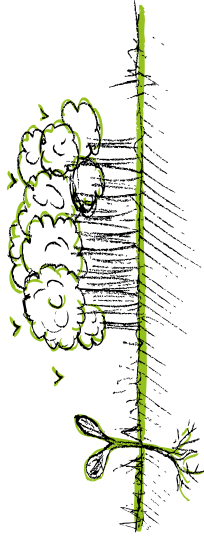


# La soberanía alimentaria: 5 pasos para enfriar el planeta y alimentar a su gente

La redistribución mundial de las tierras en beneficio de las comunidades campesinas podría, en unas cuantas décadas, reducir las emisiones globales de GEI a la mitad si se combina con políticas que contribuyan a recuperar la fertilidad de la tierra y con políticas que fomenten el comercio local.

## 01. CUIDAR LA TIERRA



La expansión de prácticas agrícolas insustentables condujo durante todo el siglo pasado a destruir entre el 30 % y 75 % de la materia orgánica en las tierras cultivables, y el 50% de la de los pastizales y las praderas. Estas pérdidas masivas de materia orgánica son responsables de entre el 25 % y 40 % del exceso actual de CO2 en la atmósfera, que podemos compensar devolviendo materia orgánica al suelo, práctica que las comunidades campesinas mantuvieron por muchas generaciones. Esto podría lograrse si a nivel mundial existieran las políticas e incentivos apropiados y llegaría a compensar un 24-30 % de todas las emisiones actuales de GEI.

## 02. CULTIVO NATURAL, SIN SUSTANCIAS QUÍMICAS DE SÍNTESIS



El uso de agroquímicos en las granjas industriales aumenta continuamente, la tierra se extenua y las plagas y hierbas adventicias se vuelven inmunes a los insecticidas y los herbicidas. No obstante, el campesinado en todo el mundo conserva y practica saberes relacionados con el buen manejo de la biodiversidad y con la mejora de la fertilidad de la tierra, evitando su erosión. De esta manera se aumenta su potencial productivo sin castigarla.

## 03. REDUCIR EL KILOMETRAJE Y PRIORIZAR LOS ALIMENTOS FRESCOS



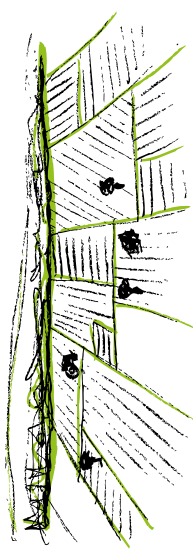
La lógica corporativa que transforma y transporta alimentos por todo el mundo carece de sentido social o medioambiental y es la principal responsable de las emisiones de GEI procedentes del sistema alimentario. Hay que reorientar el comercio para favorecer los mercados locales y el consumo de alimentos frescos, reduciendo la alimentación industrial procesada y la carne de granjas intensivas. Lograr esto es posiblemente la tarea más difícil de todas, porque gobiernos y grandes empresas defienden la expansión del comercio de alimentos como uno de sus objetivos económicos.

## 05. NO MÁS FALSAS SOLUCIONES, VAYAMOS A LO QUE SÍ FUNCIONA



Los informes recientes de reconocidas entidades y los resultados de expertos internacionales, admiten que el sistema agrario y alimentario es un agente importante de emisiones de GEI y que el cambio climático implica tremendos retos para nuestra capacidad de alimentar a una población global creciente. No obstante, hay nula voluntad política de desafiar el modelo dominante de producción y distribución industrial de los alimentos: los gobiernos y las grandes empresas nos siguen proponiendo falsas soluciones vestidas ahora de verde. Así se presentan nuevas y peligrosas tecnologías como los cultivos transgénicos que, supuestamente, resisten la sequía, o los proyectos de geoingeniería a gran escala. También se promueve la expansión de los agrocombustibles, a pesar de ser el responsable del acaparamiento de tierra en países del Sur, o los mercados de carbono, cuya esencia es permitir que los peores transgresores y contaminadores eviten la reducción de su cuota de emisiones a base de convertir los bosques y tierras agrícolas de los pueblos campesinos e indígenas en parques de conservación y plantaciones. Ninguna de estas "soluciones" puede funcionar. La única solución efectiva es abandonar el sistema agroalimentario industrial gobernado por las corporaciones para recuperar los sistemas alimentarios locales en manos de las comunidades campesinas.

## 04. RESTITUIRLE LA TIERRA AL CAMPESINADO Y FRENAR LAS MEGAGRANJAS



En los últimos cincuenta años, unos 140 millones de hectáreas —algo semejante a casi toda la tierra agrícola en India— fueron acaparados por cuatro cultivos que sobre todo crecen en enormes plantaciones: soja, palma aceitera, colza y caña de azúcar. Junto con el maíz, se trata de cultivos para uso mayoritariamente industrial: piensos para alimentar ganadería intensiva, agrocombustibles o simplemente para especulación financiera. Es necesaria la redistribución de las tierras en beneficio de las y los pequeños agricultores que, como dicen los datos, nos han demostrado que aun con menos de una cuarta parte de toda la tierra agrícola, continúan produciendo la mayor parte de los alimentos del mundo.



GRAIN

La soberanía alimentaria: 5 pasos para enfriar el planeta y alimentar a su gente.  
<http://grain.org/e/5100>

Diciembre 2014